

Metodologías participativas y género en el Desarrollo Rural

Lic. Soc. Mag. Paula Florit O'Neill
Fomento y Género de DGDR / MGAP

El presente artículo busca compartir la metodología de trabajo en género que ha ido construyendo la Dirección General de Desarrollo Rural, a partir de diferentes experiencias llevadas adelante en los últimos años. En el artículo se presentan algunas estadísticas que justifican la necesidad de una intervención específica, se comparte la propuesta metodológica y se comentan las dos últimas experiencias, el curso de Jóvenes Líderesas Rurales y el seminario Sumando Miradas, dos experiencias de trabajo interinstitucional en el enclave de los procesos de transversalización de la perspectiva de género en forma participativa.



Foto: PDGDR / MGAP

Las mujeres rurales y los desafíos para la igualdad

El año 2018 ha sido identificado como el Año por el Empoderamiento de las Mujeres y las Niñas Rurales y plantea por lo tanto, la necesidad de trabajar por la autonomía económica, física y política de las mujeres en todo el país. Un año de reconocimiento es un año que permite revisar a nivel nacional logros y desafíos de las instituciones y de la sociedad civil en materia de igualdad de género. En ese sentido, en Uruguay tenemos desafíos claros en relación a las mujeres rurales. Si bien las tendencias son hacia la reducción de las desigualdades, aún hay diferencias muy importantes entre varones y mujeres en lo que hace al acceso a recursos.

La primera muestra de esta desigualdad es el propio proceso de emigración, según el censo agropecuario y el de población, mientras en las zonas urbanas las mujeres son el 52% de la población, en las localidades y pueblos son el 43% y en las explotaciones el 37%, por lo tanto hay una salida sistemática de las mujeres de los predios agropecuarios, si bien esto en la producción familiar es menos marcado en los predios de producción familiar donde

las mujeres son el 47% de las personas que los habitan.

Esta emigración se vincula fuertemente con el acceso al trabajo. Algunos datos sirven para ilustrar la desigualdad en esa esfera, por ejemplo, según el último censo de población solo el 32% de las mujeres en edad de trabajar se declaraban ocupadas en el medio rural y el censo agropecuario muestra que sólo una de cada 4 personas ocupadas en forma permanente en los predios es mujer. Pero no sólo se vincula con el trabajo como empleadas o dependientes, también se relaciona con la propiedad de la tierra donde las mujeres aparecen como titulares de menos de un quinto de las explotaciones con personas físicas a cargo (19,7%), subiendo a 32% las titulares de las empresas en las explotaciones de producción familiar.

Además, los estudios que se han hecho en Uruguay muestran que las mujeres acceden en menor medida a la asistencia técnica, al crédito y a los apoyos a la producción, que dedican más tiempo a las tareas domésticas y de cuidado, que tienen menor espacio de decisión en los ámbitos de las organizaciones y que su trabajo en la producción es poco reconocido y visible.

Estas cuestiones y otras vinculadas a salud, ocio y tiempo libre, educación, protección frente a la violencia, modelos de producción, han sido trabajadas y señaladas por las mujeres rurales organizadas en diferentes ámbitos, en un proceso en el cual las mujeres rurales van construyendo una voz propia e invitando a otras mujeres, a pensar juntas y pensarse.

El desarrollo rural y la generación de una metodología de trabajo

En ese marco, la Dirección General de Desarrollo Rural del MGAP (DGDR – MGAP) cuenta desde su creación con una competencia orientada a trabajar, entre otras poblaciones, con las mujeres rurales. A 10 años de trabajo en este tema, hemos venido desarrollando una metodología de trabajo que, por una parte, modifique las condiciones de distribución de recursos, y por otro, promueva el empoderamiento y reconocimiento de las mujeres rurales.

Los desafíos de distribución implican trabajar para que quienes tienen accesos limitados o sufren desigualdades puedan también acceder y controlar recursos. En nuestra área de trabajo hacemos énfasis en los recursos de producción agropecuaria y trabajamos para que las mujeres rurales puedan acceder a proyectos productivos y asistencia técnica¹.

La parte de nuestra metodología que se vincula con el reconocimiento y el empoderamiento de las mujeres rurales, es la que en este artículo queremos compartir.

Si bien la formación siempre estuvo en la agenda de trabajo de la DGDR, en los últimos años la formación en materia de género y con mujeres rurales ha pasado a ser “una forma de hacer” en el trabajo de empoderamiento. Desde 2016 hemos ido elaborando una forma de intercambiar, aprender y formarnos recíprocamente, que se basa en una metodología de encuentro y formación. Si las desigualdades de género y la mirada de género es un tema cultural, llegar a transformar juntos/as la cultura de las políticas públicas y del medio rural lleva tiempo, y es por



Foto: PDGDR / MGAP

ello que esta metodología de trabajo se basa justamente en “darse tiempo” para el encuentro y en construir diálogos entre miradas diferentes, desde regiones y rubros distintos, desde saberes disímiles.

Mediante instancias donde se comparte al menos una noche (en general, varias) se trabaja con grupos de mujeres desarrollando juntas la mirada de género, y viendo los alcances y límites de esta mirada en la realidad concreta de cada una. Por ejemplo, si distribuir el trabajo doméstico y de la producción entre mujeres y varones es importante, cómo trabajar para lograr eso es igualmente relevante pero en la práctica diferente en la horticultura que en la ganadería. Por lo tanto, si el desafío hacia adelante es aportar a que equipos técnicos, políticas públicas y familias rurales trabajen desde una mirada de equidad, es necesario saber con precisión cómo se expresa esa desigualdad en los diferentes ámbitos. Este conocimiento lo tienen quienes viven a diario la realidad de su medio, y es por ello, que esta metodología es una invitación a pensar juntos/as sobre qué desigualdades trabajar, cómo, cuándo, con quiénes.

Son experiencias que tienen una alta valoración por parte de las participantes, y que han generado aportes relevantes

en materia de políticas públicas. Sobre esto, Shirley Castro, productora de Salto, compartía: “se crece como mujer y crece también en lo personal, en la parte productiva también. No se siente tan sola, estamos tomando un poquito más de fuerza, tenemos algo de la mujer. Hasta hace unos años atrás estábamos presentes sí porque acompañábamos a nuestros esposos a las reuniones o porque iban ellos y nosotros íbamos atrás pero ahora creo que ha cambiado muchísimo, se nos da mucha importancia, se nos valora.”

En estos años de trabajo hemos ido identificando aportes de esta mirada de género en diferentes temáticas, a través de cursos de: incidencia para mujeres rurales, género y cambio climático, género y liderazgo juvenil, género y caminería rural, buenas prácticas agrícolas y género, violencia basada en género. Además, en 2018 tuvimos dos experiencias que consideramos novedosas: la primera fue el curso para jóvenes mujeres rurales en liderazgo y el segundo fue el seminario “Sumando Miradas” donde invitamos a mujeres y a varones, tanto técnicos/as como productores/as, a pensar cómo incorporar la perspectiva de género en temas de producción agropecuaria.

1. Esto se hace a través de proyectos específicos para mujeres como el llamado “Somos Mujeres Rurales”, modificando los llamados generales para hacerlos más accesibles desde un punto de vista de la equidad y cambiando las comunicaciones que hacemos de las convocatorias para que sea claro que las mujeres también son consideradas productoras. Se apoya además con procesos de formación del funcionariado de DGDR y del resto de la institucionalidad agropecuaria, así como de técnicos/as del sector privado en género, estas capacitaciones ayudan a que los equipos técnicos sean promotores de la mirada de género y apoyen a las familias a identificar a las mujeres como referentes importantes de la producción.

Jóvenes lideresas rurales

La experiencia de “Jóvenes lideresas rurales” fue un curso de formación en liderazgo para mujeres jóvenes del medio rural. Fue coorganizado por la DGDR, IICA, REAF e INMUJERES, y contó con el apoyo de INC, INJU y SE.NA.DE. Fue un espacio donde 15 mujeres del medio rural se encontraron para formarse y debatir sobre la situación de las mujeres rurales jóvenes, y la vez, construir herramientas juntas para fortalecer la forma como participan, tanto de espacios que están destinados para jóvenes y en los que a veces no se incorpora la perspectiva de género, como en espacios destinados a mujeres y en los que a veces no se contempla la mirada generacional.

“Me invitaron a participar por el grupo de jóvenes de la REAF, vine para realizar el intercambio de experiencias con otras jóvenes rurales. Estuvimos compartiendo y vimos que vivimos en realidades totalmente diferentes todas, esto nos permite tener nuevos contactos con compañeras que están en el mismo camino que nosotros.” (Ángeles Machado, Artigas)

El curso duró cuatro días y se realizó en el Centro Agustín Ferreiro. Durante el mismo se trabajó temas como género, juventud, participación, liderazgo y confianza. Lucía Sosa participante por la Mesa de Desarrollo Rural de Paysandú lo narra así: “Siempre me interesó el tema de género, de la mujer rural, de los jóvenes también. Pudimos ver perspectivas desde distintos lugares que a veces uno no las conoce y de esa manera aprendes y te vas formando. Se trataron cantidad de temas relacionados con género, trabajo, la posición que tienen las mujeres en el medio rural, cómo afecta a las mujeres jóvenes, la educación.”

Para trabajar todos estos temas se fueron realizando dinámicas diferentes como cine debate, actividades de recreación, expresiones gráficas, representaciones y se realizó una visita a un campo asociativo de INC y a una organización de mujeres de Canelones. La experiencia tuvo la intención de ser un curso de formación donde aportes técnicos y también de las restantes participantes permitieran ver las particularidades, potencialidades y desafíos de las mujeres rurales y del sector agropecuario.

Durante el trabajo quedaron planteados



Foto: PDGDR / MGAP

algunos desafíos de la particularidad de ser jóvenes mujeres en el medio rural, en particular para los procesos de liderazgo. Se planteó que: la escucha no es la misma a mujeres y a varones, y tampoco a jóvenes que a adultos/as; que se tiene poca confianza en las mujeres jóvenes “siempre estar a prueba”; la importancia de la participación y los desafíos que suponen poder convocar y lograr trabajar en conjunto para evitar la sobrecarga de tareas, “la lideresa llega un momento que se agota”. Además la revisión de otras agendas de prioridades, mostró que la mirada específica de las mujeres jóvenes rurales las llevaba a plantear la necesidad de considerar intereses específicos de este grupo vinculados a: acceso a la educación formal y no formal, revisión del mercado de empleo que está fuertemente masculinizado, difusión y capacitación en educación sexual y acceso a recursos productivos. Algunos de estos aspectos fueron priorizados el último día para ser parte de la declaración final del encuentro.

“Generar como una declaración para que tenga un poco más de difusión. Aportamos todas las principales dificultades que nosotras a nuestro parecer, desde nuestra visión de juventud podemos ver en nuestras localidades y en todo el país. Y surgió que la principal.” (Lucía Sosa, Paysandú).

Sumando miradas

La segunda innovación en esta estrategia desarrollada en 2018, fue el seminario “Sumando Miradas”. Este seminario se desarrolló a instancia de las comisiones de género, juventud y tierra de la REAF y fue coorganizado por DGDR, IICA, INMUJERES, INJU, INC, AMRU, CAF y CNFR. El seminario duró dos días y fue desarrollado en el Centro Agustín Ferreiro, con la presencia de 70 personas representantes de las Mesas de Desarrollo de todo el país, y equipos técnicos de instituciones vinculadas a la temática.

En este seminario se trabajó con varones y mujeres de diferentes edades para hacer sugerencias para incorporar la perspectiva de género y juventud en políticas de asistencia técnica y apoyo a la producción, de tierra y de crédito. Para realizar sugerencias pertinentes y viables, durante la jornada y previas a cada eje temático se realizó una breve presentación que permitió conocer el estado de situación del tema. Además los grupos que desarrollaron las sugerencias estuvieron formados por técnicos/as y por productores/as de rubros específicos y cuando trabajaron lo hicieron por rubro, para lograr que las propuestas fueran lo más pertinente posibles.

Sobre la experiencia, Luján Marín comenta: “Yo tengo granja de la cual no-

sotros nos autoabastecemos y además vivimos de eso, y yo puedo aportar ese conocimiento. Pero además me parece fabuloso estar en un evento como este porque yo no sólo quiero aportar lo que humildemente sé, sino que yo quiero aprender.”

Un aspecto que se destaca de esta experiencia es extender la metodología de pensar la incorporación de la perspectiva de género en forma participativa no sólo con mujeres rurales, sino que convocando a su vez a los varones. De esta manera también los varones pueden ser parte de la construcción de soluciones para la desigualdad en el medio rural.

Para seguir caminando

Estas experiencias, junto a otras desarrolladas en esta administración, aparecen como una oportunidad para pensar la forma como avanzamos en cuestiones de género. Desarrollar nuevas propuestas, ajustadas a la realidad concreta de los territorios y los rubros, pero asimismo desarrollarlas de una manera diferente, parece una meta atractiva común para la institucionalidad agropecuaria. ●



Material consultado

- Batthyány, K. (2014) Uso del tiempo y trabajo no remunerado: división sexual del trabajo y contratos de género. Un estudio de caso en el medio rural familiar. Montevideo, FCS – DS, Pp. 81 – 106.
- DIEA (2011) Censo General Agropecuario. Resultados definitivos. Mdeo. MGAP, 147 p.
- Florit, P., Piedracueva, M., Gallo, A. y Bassaiztegui, J. (2012) Estudio de financiamiento rural y Asistencia Técnica con perspectiva de género. REAF – AECID – MGAP, Montevideo. REAF, 120 p. Disponible en: <http://www.reafmercosul.org/biblioteca/documentos/item/536-ater-y-credito-uruguay>
- Florit, P. y Piedracueva, M. (2017) Tierras estatales y desigualdad de género en Uruguay. En: Rev. Cuestiones de Género: de la igualdad y la diferencia, N° 12. León, Universidad de León, Pp. 141-160.
- Mascheroni, P. (2016) Diagnóstico prospectivo en brechas de género y su impacto en el desarrollo. Mujeres rurales: Trabajo y acceso a recursos productivos. Mdeo, OPP, 36 p.



DE CAMPO PARA EL CAMPO

Acceda a **Reproductores** con **Garantía**

Todos nuestros reproductores tienen datos nacionales de EPD y garantía de:

- ▶Experiencia de servicio en campos de cría
- ▶Prueba de aptitud de monta
- ▶Estado corporal y sanitario óptimos
- ▶Bajo peso al nacer
- ▶Alto peso al destete

Contáctenos

☎ 095 046 508

- Más de 50 años criando Angus, 29 remates con ventas totales -

- **somos criadores, somos angus** -

www.angus LOS TILOS.com.uy